S

egún informes de la [Cámara de Comercio de Bogotá](https://www.ccb.org.co/content/download/245818/file/2022.02.07%20CCB_Gran_Encuesta-V2.pdf?inLanguage=esl-CO&version=2), el 70% de las empresas de su jurisdicción fueron creadas en los últimos 5 años. Esto significa que la supervivencia es corta. Tratamos que muchas personas organicen empresas que a la postre resultan insostenibles. Como se sabe, el 56% de las empresas en Bogotá corresponde a personas naturales. Empresa no es igual a la creación de infraestructuras de gran músculo financiero. Muchas son apenas vestidos para realizar una actividad, que se usan porque el ordenamiento así lo exige. Estos vestidos son inalcanzables para muchos e inadecuados para otros que se refugian en la informalidad, convirtiendo a esta en un revoltijo.

En un escenario de esas características, sabemos que muchos programas le han dado la espalda a la teoría contable, al estudio de los mercados de capitales, los participantes en ellos, las normas que regulan a los emisores y los intermediarios, los títulos valores, valores o documentos negociables, las finanzas, los sistemas de información. La mira puesta en los mercados concretos los ha llevado a preparar técnicos, que no son capaces de promover la supervivencia ni el crecimiento empresarial.

Así las cosas, ¿cuál es el futuro de los contadores en Colombia?

Algunos censuran la que llaman financiarización de la economía. Según [Wikipedia](https://es.wikipedia.org/wiki/Financiarizaci%C3%B3n), “*Financiarización es un término que describe un sistema o proceso económico que intenta reducir todo el valor intercambiado (tanto tangible como intangible, tanto promesas futuras como presentes, etc.) a un instrumento financiero o a un instrumento financiero derivado. El propósito original de la financiarización es lograr reducir cualquier producto del trabajo o servicio en un instrumento financiero intercambiable, como una divisa, y así hacer que sea más sencillo para las personas comercializar estos instrumentos financieros.*”. En su lugar deberíamos estar buscando formas de hacer que el ser humano esté en el centro de toda reflexión y de todo desarrollo, impidiendo que el capital venga a ocupar su puesto.

La formación contable debe profundizar en el conocimiento geográfico del país. Tiempos hubo en los que fue obligatoria la materia de geografía económica de Colombia. Además, se necesita estudiar las culturas regionales, el desarrollo de las empresas según su clasificación internacional uniforme, las necesidades concretas de la población. Entonces los contadores tendrían una especie de plano sobre lo que hay que hacer. Lamentablemente hoy no conocen el barrio, la localidad ni la ciudad donde viven. Así se logra que la evidencia sobre la gran presencia de la pobreza pase desapercibida mientras nos dedicamos a hablar de lo lejano.

La profesión está conformada por individuos que tienen en primer lugar preocupaciones personales, ante las grandes dificultades que se experimentan para vivir de la profesión. Muchos han desarrollado un gran resentimiento y es esto lo que quieren remediar con posibles reformas. Pero por ahí no es la cosa.

*Hernando Bermúdez Gómez*